1988. 01. 23

ALTZA

El polideportivo y la droga centraron la visita del alcalde

Vecinos del barrio de Altza —integrantes del consejo asesor de la casa de cultura— reclamaron ayer al alcalde soluciones para el problema de la droga y plantearon su «preocupación» por la «paralización» de la segunda fase de las obras del polideportivo de Altza, cuyas instalaciones cubiertas se terminarán en junio..

A. Surio

El problema de la droga se erigió ayer en una de las principales preocupaciones del consejo asesor de la casa de cultura de Altza, que agrupa a numerosos colectivos de este populoso barrio donostiarra. Entre las reivindicaciones que plantearon los vecinos, figuraron la necesidad de un plan municipal contra la venta y el consumo, con denuncia de los traficantes y la puesta en marcha de talleres y centros de rehabilitación que palíen el alto índice de desempleo y recuperen a los numersos jóvenes «enganchados» por la heroína.

Albistur reconoció que la persecución de los traficantes no es competencia municipal, aunque si garantizó que gestionará ante el consejero del Interior la intervención de la Ertzaintza para actuar contra lo que calificó como «verdadera lacra».

400 jeringuillas, en una hora

Un representante de «Askagintza» expuso también la alarma por la «suciedad» detectada en los alrededores de los caseríos Eguzkitza, Arriya y en los bajos del ambulatorio. «En una hora, se han llegado a recoger hasta 400 jeringuillas», manifestó para expresar su preocupación por el peligro de infecciones. La delegación municipal —integrada por el alcalde Albistur y los concejales Agirre, Arana, Bello y Soto— «tomó nota» de la denuncia y garantizó un reforzamiento de la limpieza de las zonas afactadas.

Asímismo, Albistur señaló que el Ayuntamiento, a través de su concejal de Juventud, puede hacer de «puente» con la Secretaria de las Drogodependencias del Gobierno vasco para que intensifique su actuación en Altza.

El alcalde indicó, asímismo, que si se garantiza un plan de gestión, es posible un convenio con el INEM y la Diputación que cree empleos a los jóvenes en paro, mediante contratos de prestación de servicios, para la rehabilitación del mobiliario urbano, en la línea de talleres escuelas ocupacionales.

El consejo asesor del caserío Casares —que agrupa a la mayoría de las asociaciones del barrio— planteó las principales necesidades de Altza. (Foto Mikel).

«Inquietud» por el polideportivo

Otro de los problemas planteados, incluso en algunos momentos con cierta tensión, fue el ya polémico del ritmo de las obras del polideportivo que, a juicio de miembros de la llamada Comisión de Seguimiento, sufren un retraso considerable respecto a los planes inicialmente previstos.

Para junio, según el gerente del Patronato de Deportes, puede terminar la primera fase de esta instalación, que contempla las dotaciones cubiertas con un presupuesto cercano a los 500 millones de pesetas.

La inquietud de los vecinos se centró en que se incluyan en 1988 la asignación económica de la «segunda fase», es decir, de las zonas descubiertas, del polideportivo, una vez que en 88 sí se prevé una urbanización del entorno de esta infraestructura y se estudiará una «redistribución» de las dotaciones descubiertas.

«Los recursos son limitados»

El alcalde y Agirre subrayaron que esta segunda etapa está sujeta a una «profunda reflexión» enmarcada en la discusión general sobre las prioridades de instalaciones deportivas de la ciudad. «El plan global de infraestructuras es muy ambicioso y los recursos son limitados y deben gastarse de forma racional», aseveró el delegado de Deportes.

En esa línea, Albistur puede gestionar la cooperación, para la finaciación de estas instalaciones, con el limítrofe ayuntamiento de Pasaia, que también proyecta un polideportivo.

Los vecinos reiteraron su preocupación en que se «pare un proyecto que lleva ya ocho años y que parece la Sagrada Familia de Barcelona, que nunca se termina».

Reeuskaldunización

Un portavoz del colectivo «Altzan Euskaraz» expresó su malestar por la no aplicación real de la ley de normalización ling:uística en la valoración de la contratación de nuevos empleos municipales y pidió que se agilicen las subvenciones a AEK y se rotulen en euskara los carteles del barrio, incluídos los billetes de autobús, que hasta ahora sólo recogen la denominación castellana.

Asímisimo, se planteó la necesidad de la permanencia de asistentes sociales a lo largo de toda la semana y el fuerte malestar sucitado por el anuncio de un nuevo vertedero en San Marcos. «Hemos sido siempre un barrio de segundo orden, siempre sin parques ni zonas verdes y rodeados de basura», comentó una representante de la Asociación de Vecinos.